

ASOCIACION DE BIBLIOTECARIOS DE INSTITUCIONES
DE ENSEÑANZA SUPERIOR E INVESTIGACION

MESA DIRECTIVA 1985-1986

Martha Flores R. de Nuncio
Presidenta

Cuauhtémoc Azua López
Vicepresidente

Lourdes Rovalo de Robles
Secretaria

Emma Melchor Rodríguez
Prosecretaria

Luz María Chávez de Ramírez
Tesorera

Surya Peniche de McGregor
Protesorera

Comité Académico del Seminario
Georgina Arteaga Carlebach
Adolfo Rodríguez Gallardo
Rogelio Hinojosa

MEMORIAS

la interacción entre la biblioteca y la informática

experiencias y orientaciones
en el ámbito de la tecnología
de la información



ABIESI



CONACYT

ASOCIACION DE BIBLIOTECARIOS DE INSTITUCIONES
DE ENSEÑANZA SUPERIOR E INVESTIGACION
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE SAN LUIS POTOSI
CONSEJO NACIONAL DE CIENCIA Y TECNOLOGIA

Monterrey, México, 1986

sarlas en un plan que le entregará al arquitecto.

Por otra parte, no creo que sea un problema de nomenclatura, ni de cursos, sino más bien de contenidos de los planes y programas de estudio. Yo creo que de lo que tenemos que preocuparnos es de lo que debe aprender el bibliotecario dentro de cada curso y qué cosas tenemos que hacer para que se logre, porque solamente teniendo un bibliotecario muy bien preparado podremos tener buenas bibliotecas y solamente bien preparado en el conocimiento bibliotecológico podrá interactuar exitosamente con otros profesionales.

Para concluir, es curioso que entre las siete condiciones que menciona la ponencia: la voluntad y la capacidad de gestión, el dinero para comprar, el personal, etcétera, nunca se hace referencia a la necesidad de innovar o la necesidad de automatizar. O sea, se da por un hecho que hay que innovar, sin relacionarlo con la necesidad. Parecería que hay que innovar por innovar, que hay que automatizar por automatizar. No creo que sea eso lo que estemos en posibilidad de enseñar a nuestros alumnos.

EL BIBLIOTECARIO ENTRE LA BIBLIOTECOLOGIA Y LA CIENCIA DE LA INFORMACION

Elsa M. Ramírez Leyva*

Introducción

La computadora ha generado cambios fundamentales en casi todos los campos del saber humano, sin duda los ha beneficiado considerablemente al simplificar y agilizar procesos y generar productos, que si fueran realizados por medios manuales o mecánicos con menor alcance, elevarían considerablemente su costo, tiempo y grado de dificultad.

La automatización de la información es uno de los factores que más impacto ha causado a la bibliotecología, a tal grado, que ha servido de fundamento para que algunos autores afirmen la extinción del papel y paralelamente de las bibliotecas y de los bibliotecarios, y que la única posibilidad de salvación es transformar las bibliotecas en centros de información y al bibliotecario en científico de la información.

A nuestra profesión es a la única que se le cuestiona su

* Presidenta del Colegio de Bibliotecarios, A.C.

existencia y su esencia a partir de una herramienta y la serie de procesos que con ella se realizan. En educación, por citar un ejemplo, en donde la automatización se utiliza para rutinas y para procesos de enseñanza-aprendizaje no se plantean la desaparición del profesor, pero sí en cambio, se desarrolla la tecnología educativa y como este caso existen muchos otros.

Estela Morales cuestionó en la VIII Semana de Biblioteconomía: *¿Acaso la medicina ha modificado su nombre cada vez que surgen innovaciones?*, en tal caso, creo yo, han surgido especialidades.

La bibliotecología, desde mi punto de vista, tiene su punto frágil en sus fundamentos, ya que éstos en su mayoría, están constituidos por elementos empíricos más que teóricos, lo cual propicia dos actitudes: la inseguridad, que significa cerrarse a los cambios y hasta impedirlos, lo cual sí podría provocar la extinción del bibliotecario; o bien, el desprecio y la devaluación de la profesión dejándose llevar por los cambios sin rumbo, y esto naturalmente, también puede provocar su desaparición.

Debemos aceptar cambios, es más, propiciar la innovación, adoptar conocimientos de otras disciplinas que enriquezcan a nuestra profesión, pero esto implica una preparación muy sólida y más aún, el desarrollo de una actitud que acepte la modificación de viejas estructuras.

En este punto, tanto los colegios de bibliotecología, como los profesores, somos responsables de desarrollar el nuevo bibliotecario; para ello tendremos que autoanalizarnos muy honestamente y detectar nuestras áreas del conoci-

miento que estén desactualizadas, y empezar a adoptar las nuevas tendencias, adoptar adaptando.

La informática y la ciencia de la información

CON EL FIN de comprender la interacción entre bibliotecas e informática, consideré conveniente tener claro algunos conceptos.

La informática, se origina con la automatización específicamente para el manejo sistemático de la información. La UNESCO la define como la totalidad de las disciplinas y de tecnologías para el tratamiento sistemático, en particular con computadora, de datos e información considerados como el vehículo de los conocimientos, con miras a su conservación en el tiempo y a su comunicación en el espacio.¹

La informática abarca desde la concepción, diseño, construcción, evaluación y mantenimiento de sistemas de tratamiento, almacenamiento y comunicación de datos incluidos al equipo y el procesamiento lógico, así como aspectos administrativos y humanos.

La UNESCO la denomina: *instrumento indispensable del desarrollo que permite tratar la información en consonancia con las necesidades de los planificadores y los responsables políticos en todos los aspectos y a todos los niveles de actuación, entre ellos la producción, la investigación y los servicios.*² Señala también que la informática puede acelerar

1. *Informática, factor decisivo para el desarrollo. Actividades de la UNESCO en el campo de la informática y de sus aplicaciones*. París: UNESCO, 1982, p. 11-12.

2. *Op. cit.*, p. 12.

a su vez el desarrollo.

Al respecto, de esta definición me quedan serias dudas, que no he podido aclarar, una de ellas es por qué se le denomina "instrumento" y no disciplina, ciencia o proceso. Al explicar la propia UNESCO su origen se refiere a la aparición del complejo de disciplinas que en francés es la *informatique*.

Otro aspecto que me parece confuso es el otorgarle a la informática el poder de aceptar el progreso de los países, considero que más que la informática es la información en general.

Por otro lado, nos encontramos con el término ciencia de la información, que según la teoría de la información de Shannon y Weaver está relacionada con lo referente a la transmisión de mensajes, el enfoque al que se refiere esta teoría es al símbolo y al medio para transmitir información. Shera considera esta teoría más relacionada con la ciencia de la comunicación o con la semiótica y afirma que al haber incluido la palabra ciencia de información por un lado y por otro la computadora para mecanizar rutinas y procesos en la biblioteca se adopta el término rápidamente en nuestro campo para diferenciarla de la bibliotecología denominada tradicional.

En la conferencia sobre *Formación de especialistas en ciencias de la información* realizada en el Instituto de Tecnología en Georgia, Estados Unidos, en 1962, se define al especialista en ciencia de la información, como la persona que estudia y desarrolla la ciencia del almacenamiento y recuperación de la información, que formula nuevos méto-

dos para abordar el problema de la información y que se interesa por la información en sí misma y por sí misma.³

En esa conferencia se tomó la decisión, por quienes fueron sus defensores tiempo atrás, de eliminar de la terminología las palabras documentación y documentalista debido a las numerosas interpretaciones que le asignaron y por la forma indiscriminada en que se usaba, en su lugar se adoptaron los términos ciencia de la información y científico de la información; asimismo se recomendó que aquellos que insistan en usar el término documentación primero definan el significado que ellos le dan.

A raíz de este planteamiento se definen cinco categorías de profesionales, bibliotecarios generales, bibliotecarios especializados, bibliotecarios científicos, analistas de publicaciones técnicas y especialistas de la ciencia de la información, esta última, actividad relacionada con la investigación.⁴

Pero la conceptualización de los términos no termina aquí, Rees y Saracevic afirmaron que la ciencia de la información no es equivalente a la documentación, ni a la bibliotecología; tampoco está relacionada con una mejor recuperación de los datos. Según los autores es una rama de la investigación que toma su esencia, métodos y técnicas de diversas disciplinas para comprender la propiedad, comportamiento y análisis de sistemas, aspectos medio-ambientales de la información y comunicación, así como también de los medios de información, análisis lingüístico, organización de la información, relación hombre-sistema. En síntesis ciencia

3. Jesse Shera. "Sobre bibliotecología, documentación y ciencia de la información." En: *Boletín de la UNESCO para las bibliotecas*. 22(2): 65, 197.

4. *Op. cit.*, p. 66.

de la información está enfocada a los sistemas de comunicación. Además no la consideran profesión porque no satisface necesidades sociales ni presta servicios y además porque la ciencia de la información no tiene bases teóricas.⁵ Esto último es muy discutible ya que existen áreas en el campo científico que no necesariamente ofrecen servicios; además casi todas las disciplinas en las que se fundamentan estos autores cuentan con teorías muy sólidas, o al menos con ciertos principios concretos.

B.J. Perry, investigador del Departamento Británico de Investigación Bibliotecológica, señala que aún sigue el debate de qué es exactamente ciencia de la información y señala que cualquiera que escriba sobre ciencia de la información deberá primero, definir lo que desea dar a entender por ese término.⁶

Probablemente por la naturaleza interdisciplinaria y adaptable a cualquier campo tanto la informática como la ciencia de la información tendrán que definirse en relación con la disciplina a la cual se les vincule y tomar su esencia para determinar su función en su contexto específico.

En bibliotecología el término ciencia de la información se refiere principalmente al trabajo de investigación sobre la aplicación de la automatización a los procesos de almacenamiento, recuperación y disseminación de la información.

La bibliotecología

⁵ *Op. cit.*, p. 68.

⁶ B.J. Perry "Information Science Research in the United Kingdom, *Essays on Information and Libraries*, p. 119. Ed. By Keith Barr and Maurice B. Line. London: Clive Bingley, 1975, p. 119.

EN MEDIO de este mundo de contradicciones, ¿qué pasa con la bibliotecología?

La bibliotecología ha sido modificada por factores o cambios generados por la propia sociedad, en este siglo han surgido cambios que han transformado aspectos importantes de nuestra profesión, los factores de mayor impacto son:

- 1o. El advenimiento de la computadora y sus sistemas lógicos.
- 2o. La tecnología, principalmente lo relacionado con comunicación masiva y telecomunicación, así como las técnicas de fotorreproducción.
- 3o. El desarrollo social que demanda más información, es decir, la masificación de la información.
- 4o. El reencuentro con el usuario, al menos en México. Hasta hace unos años la bibliotecología giraba más alrededor del material bibliográfico que al de servicio a la sociedad.

1. La automatización, sin lugar a dudas ha contribuido a la solución de muchos de los problemas operativos que se realizan en la biblioteca y ha facilitado el manejo de grandes volúmenes de información, así, también ha permitido una recuperación más precisa, y en menor tiempo, ha facilitado la creación de fuentes que permitan mayor alcance y disseminación de información bibliográfica y ha incrementado las posibilidades de cooperación.

Esta mecanización conlleva ciertos peligros, como es el idealizar las posibilidades de la computadora en cuanto a solución de problemas y puede llegar a reducir la creatividad del bibliotecario y hacerlo depender en forma exagerada de

las máquinas; puede propiciar también la pérdida de objetividad, ya que muchos de nuestros problemas serían factibles de superar tan sólo con un cambio de actitudes y el desarrollo de habilidades, más que con la propia automatización.

2. El desarrollo de sistemas de la comunicación masiva, de los medios audiovisuales y de telecomunicación y técnicas de microfilmación, han facilitado la transmisión y el almacenamiento de la información.

La biblioteca ha integrado los materiales audiovisuales y discos de computadora a los acervos, así también equipos, que ahora resultan indispensables, como en el caso de las fotocopiadoras, el equipo audiovisual, microfilmadoras y las terminales de computadora. Con ellos, están surgiendo la creación de redes para transferencia de información que tienden a modificar los servicios y procesos que se realizan en las bibliotecas.

3. La información o más bien la posibilidad de obtener información ya no está circunscrita a una élite; cada vez existen más posibilidades de diversificarse a otros grupos de la sociedad, como resultado del proceso de alfabetización, y de mayores oportunidades de educación. Al mismo tiempo, la toma de decisiones en la producción, la investigación y en algunos sectores oficiales, están requiriendo de un mayor volumen de información.

4. El reencuentro con el usuario. Tal información puede resultar paradójica; sabemos que el usuario existe, pero pocos los conocemos realmente en cuanto a sus características y necesidades de información, lo cual es una constante que representa en los diferentes tipos de bibliotecas. Esto se

puede observar en los programas de bibliotecología de las escuelas, ya que el usuario rara vez aparece como objeto de estudio; y además son pocas las investigaciones que se han realizado en el país sobre el tema.

Actualmente, en algunos foros nacionales, y en programas de investigación bibliotecológica, así como en planes de desarrollo nacional de bibliotecas, está surgiendo una preocupación por conocer las características del usuario mexicano en los distintos tipos de bibliotecas.

Al mismo tiempo se está dando una mayor toma de conciencia del papel de la biblioteca y el bibliotecario en la sociedad.

Sin lugar a dudas, de entre todos estos elementos, la automatización es la que mayor repercusión ha tenido en la bibliotecología, y es a raíz de ese impacto que surgen cuestionamientos importantes dentro de nuestra profesión.

El nuevo bibliotecario

EN LA REVISIÓN bibliográfica encontré que el bibliotecario está siendo analizado a la luz de lo que se entiende por ciencia de la información y que como vimos al principio, existe confusión y contradicción en su conceptualización.

Sin embargo, autores como Lancaster que auguran el fin del papel, es decir libros y revistas, y que por lo tanto, afirma el autor, que las bibliotecas y los bibliotecarios estamos destinados a ser piezas de museo en la sociedad sin papel del

año 2000. También el doctor Vincent E. Giuliano⁷ matemático ex profesor de bibliotecología, en su *Manifiesto para bibliotecarios* afirma que todavía nos podemos salvar en la Era de la Información que se está iniciando, siempre y cuando transformemos las bibliotecas en centros de información.

Muy probablemente, estas apocalípticas afirmaciones entre otras, nos conducen a tomar decisiones precipitadas en cuanto a las transformaciones que debemos hacer en nuestro campo. Es posible que la información impresa para ciertos fines, como es la investigación requiera sustituirse por medios más rápidos de disseminación, pero no es generalizable a todas las situaciones.

Por otra parte la bibliotecología no se actualiza por la inclusión en el programa de estudios de una materia de procesamiento de datos, ni tampoco pensar que la computadora transforma en centro de información a una biblioteca.

Nuestra bibliotecología tiene viejos problemas que se originan en gran medida por una falta de teoría de definición de la función social de las bibliotecas y bibliotecarios; quizá no hemos querido definirla por temor, ya que implicaría cambios y compromisos importantes en nuestra función social, y al respecto Maurice B. Line,⁸ quizá tenga razón al decir que los bibliotecarios somos considerados misteriosos y místicos. Misteriosos porque se nos concibe llenos de ritos que seguimos religiosamente (catalogación y clasificación) tareas incomprensibles para los que están fuera de ellas; y

7. Richard de Gennaro. *Bibliotecas, tecnología y el mercado de la información*, p. 9.

8. Line, Maurice B. "Demistification in Librarianship and Information Science" *Essays on Information and Libraries*, ed. by Keith Barr and Maurice B. Line. London: Clive Bingley, 1975, p. 105.

místicos, devotos a costumbres y prácticas, rodeados de libros y en donde el usuario es un intruso.

El nuevo bibliotecario de acuerdo con la función de la biblioteca, es decir, la institución que pone la información bibliográfica en manos de usuarios y además promueve su uso, necesita transformar actitudes y aptitudes, para llegar a ser:

1. Mediador entre el usuario, y la información, cuyas características dependerán del tipo de biblioteca y las necesidades de información del usuario.
2. Consejero del usuario en materia de información, para lo cual se requiere de saber interpretar la información.
3. Experto en el manejo de las fuentes de información.
4. Promotor de la interacción hombre-información.

Estas son algunas características que tendrían que reflejarse en un plan de estudios, que como afirma Shera⁹ debe tener la finalidad de cerrar la brecha entre conocimientos y prácticas que van quedando desactualizadas, y las innovaciones.

En muchas de las nuevas tendencias en bibliotecología, está implicada la mecanización, pero en la misma proporción se debe propiciar un mayor humanismo y menos superficialidad en nuestras actividades. Asimismo se debe buscar que los profesionistas de otros campos nos consideren sus colegas más que sus subalternos, también significa liderazgo más que conducción de un grupo, e implica conocimiento

9. Jesse Shera. "What the librarians need to know". *The Fundamentals of Education for Librarianship*, 565 p.

del entorno político, económico y social en el que nos desenvolvemos.

Muchas de las materias que conforman el plan de estudios de bibliotecología que actualmente se imparten no son vigentes, por lo que tienen que someterse a una revisión exhaustiva para actualizar sus contenidos. Por lo que respecta a la ciencia de la información, si se define como el proceso sistemático y mecanizado para analizar, sintetizar, organizar, almacenar, recuperar, y diseminar la información que incluye tecnología aplicada al manejo y transferencia de la información, podríamos considerar que ésta es una especialización de la bibliotecología a nivel posgrado y en sus aspectos generales, integrarla a la licenciatura.

El Colegio Nacional de Bibliotecarios en un intento por actualizar y normalizar los programas de maestría en bibliotecología organizó una Mesa Redonda, en Palmira, Cuernavaca, en donde participaron algunos de los coordinadores de los programas de bibliotecología del país. En esta Mesa se identificaron los sectores en los que el bibliotecario tendría su campo de trabajo y son:

- Sector industrial.
- Sector gubernamental.
- Sector educativo y de investigación.
- Sector de bibliotecas públicas.

Para definir las necesidades de información en cada sector se sugirió realizar estudios en cada uno de estos campos y con ello contar con elementos para transformar los programas, inclusive a nivel licenciatura. Sería ideal contar con un fundamento de este tipo para el desarrollo de

los programas, pero el problema para este tipo de estudio es económico por magnitud, ya que tendría que ser a nivel nacional.

Esto no ha sido causa para detener los trabajos de la Mesa a la que me he referido, actualmente nos encontramos elaborando un documento base en donde se trata de: identificar las áreas del conocimiento que deben integrarse en el nivel de maestría, inclusive de otras disciplinas y ciencias a fin de adaptar los elementos que sean necesarios a las materias de bibliotecología, para posteriormente trabajar con especialistas de las áreas con la finalidad de ubicar los conocimientos de competencia bibliotecológica.

Este documento se pondrá a discusión para desarrollar los objetivos, materias y contenidos programáticos así como recursos para su enseñanza.

Conclusiones

1. A PESAR de que la ciencia de la información surgió hace aproximadamente quince años y aún se continua discutiendo su campo de acción y sus funciones específicas, lo cual propicia confusión. Sería conveniente que a este Seminario, estableciéramos un concepto de ciencia de información que hiciera más congruente la estructuración de los programas de formación de recursos humanos en el campo.

2. No olvidemos que muchos de los principios de la ciencia de la información relacionados con la organización del conocimiento para almacenamiento, recuperación y diseminación, son los mismos que prevalecen en bibliotecología.

logía, pero al ser rebautizados, dan la impresión de ser totalmente nuevos, es importante tenerlo presente para facilitar la comprensión y adopción de las nuevas técnicas y métodos, y al mismo tiempo la aceptación de las innovaciones.

3. Es importante renovar los contenidos de las materias de los programas de la licenciatura, pero no exclusivamente en el tema de la ciencia de la información, sino también se tendrían que incluir en los programas otras áreas, como las matemáticas, la ciencia de la comunicación y psicología, análisis de sistemas, entre otras, a fin de tener un cambio integral y no fragmentado.

4. Es cierto que lo ideal sería que el programa completo se actualice con perspectivas a cinco años y que con esa periodicidad sea revisado. La experiencia nos ha demostrado que no es tarea fácil reunir a profesores y aún más difícil ponerse de acuerdo, pero cada profesor puede actualizar su programa regularmente y no esperar hasta la revisión general. Es conveniente ayudar a los profesores a actualizarse a través de cursos de educación continua.

5. Para que los cambios en los programas de estudio de bibliotecología, principalmente en el área del manejo automático de la información bibliográfica puedan cristalizarse en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se requieren recursos especializados y de equipo, como es la bibliografía, fuentes secundarias, por ejemplo *thesaurus*, normas, etcétera; programas para manejar información automatizada, computadoras, télex y equipo de fotorreproducción.

Dotar a las escuelas de bibliotecología de todos estos implementos es un problema muy agudo por el costo inicial

tan elevado, pero por otra parte, es imprescindible, ya que no se podría capacitar a los alumnos a través de descripciones teóricas.

Se me ocurre que los organismos que cuentan con los materiales y equipo, cooperen, a través de convenios, con los programas de licenciatura y maestría, y se permita la oportunidad a los estudiantes de realizar sus prácticas. Actualmente existe el ofrecimiento por parte del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, CONACYT para que los alumnos de las escuelas de bibliotecología utilicen el equipo de SECOBI.

Por último, no olvidemos que la bibliotecología es un campo donde muchas de las actividades que llevamos a cabo requieren de la cooperación constante y más aún, cuando se trata de un asunto delicado y de repercusión para nuestra profesión, como es la de formar profesionistas.

Bibliografía

Bottle, R.T. "Education for IS or IT. Is there a difference?" En: *Journal of Information Science* (8): 1984, p. 167-170.

Carrión, Guadalupe. *Reflexiones sobre la formación de recursos humanos para los servicios de información*. Semana de Bibliotecología. 8, Guadalajara, 1985. (Fotocopia) 14 p.

Gennaro, Richard de. *Bibliotecas, tecnología y el mercado de la información*. - Reimpreso con el permiso del autor, copyright, 1982 by Xerox Corporation. - México : Biblioteca Benjamín Franklin, 1985 (notas bibliotecológicas), 26 p.

Holley, Edward G. "Current development in education for librarian-

ship and information science." *Changing Technology and education for librarianship and information science.* — ed. by Basil Stuart Stubbs. — London : Jai Press, c1985 p. 55-75. — (Foundations in library and information science: v20).

—: *La informática, factor decisivo para el desarrollo.* Actividades de la UNESCO en el campo de la informática y de sus aplicaciones — Paris UNESCO, 1982, 64 p.

Line, Maurice B. "Demistification in Librarianship and Information Science." *Essays on Information and Libraries*, ed. by Keith Barr and Maurice B. Line. London: Clive Bingley, 1975.

Morales Campos, Estela. "Bibliotecología e Informática." *Semana de Bibliotecología 8*, Guadalajara, Jal. 1985. *La bibliotecología integradora de las ciencias de la información.* (Fotocopia) 22 p.

Perry, B.J. "Information Science Research in the United Kindom, *Essays on Information and Libraries.*" Ed. By Keith Barr and Maurice B. Line. London: Clive Bingley, 1975.

Shera, Jesse. "What the libraries need to know," *The Fundamentals of Education for Librarianship.* New York: Beker and Heyes, 1972, 505 p.

—: "Sobre bibliotecología, documentación y ciencia de la información." En: *Boletín de la UNESCO para las bibliotecas.* 22 (2): 62-70.

Wright, H. Curtis. "Shera as a bridge between librarianship and information science" in *The Journal of library history: Philosophy and comparative librarianship*, 8(2) 1985, p. 136-138.

COMENTARIO

Elsa Barberena Blásquez*

En su exposición la autora intentó definir la bibliotecología, la ciencia de la información y la informática; comentó la supuesta "crisis" de identidad del bibliotecario; argumentó la necesidad de revisar los programas de estudio de las escuelas de bibliotecología.

Opté por centrarme en las conclusiones que se relacionan con la necesidad de revisar los programas de estudio de las escuelas de bibliotecología, con el objetivo de formar el bibliotecario del siglo XXI.

Dentro de la revisión se encuentra el afectado, o sea el estudiante de bibliotecología que es el que supuestamente, porque no se enuncia, está entre la encrucijada de la bibliotecología y la ciencia de la información.

Las definiciones de bibliotecología, ciencia de la información e informática de los varios autores podrían incluirse en un anexo, y dentro de las conclusiones anotar cuál es la definición, que para el presente trabajo, se va a tomar en

* Secretaria Académica de la Unidad de Bibliotecas de la Coordinación de la Investigación Científica, Universidad Nacional Autónoma de México.

cuenta. Si no se propone una definición nueva o se adopta una ya existente, es difícil partir hacia la revisión de programas de estudio en bibliotecología.

Las conclusiones a las que se han llegado en las "Mesas Redondas sobre Formación de Recursos Humanos para las Bibliotecas" podrían también formar parte de un segundo anexo.

Un tercer anexo podría incluir los programas de estudio de licenciatura o de maestría para centrar el problema, de preferencia esta última.

Entonces sí, discutir la crisis de la identidad del bibliotecario y mostrar cómo los estudios de maestría en bibliotecología de alguna manera ayudan a superar esta crisis, o por lo menos le restan gravedad.

En la "Mesa Redonda de las Bibliotecas en la Historia de México" se dijo que la biblioteca es registro fiel de la historia de un pueblo, retrato de inquietudes individuales y sociales, es por consiguiente registro también de la crisis de finales del siglo xx. Y si la biblioteca es elemento de esta crisis, por qué no lo va a ser el bibliotecario. Yo siento que no es una situación para lamentarse, sino como se menciona en el escrito, para reflexionar. Para entender el "ser" bibliotecario que siempre ha visto la importancia de la información en la práctica diaria, al transformar la información estática contenida en la documentación en una realidad vital. Si bien es cierto que la mayoría de las bibliotecas en México no le han dado la debida importancia a la información contenida en sus colecciones, siempre ha habido bibliotecas que se la han dado, se la dan, y se la seguirán dando. Algunas ya

han adoptado la nueva tecnología, al dar la información al usuario.

El bibliotecario en la mayoría de los casos es estudiante o profesor en el área de la bibliotecología. Como bibliotecario se debe percatar de la necesidad de la información. Al estudiante de bibliotecología se le debe transmitir la importancia de la información; el profesor tiene que velar porque esta importancia se manifieste no solamente en los programas, como se menciona en el escrito, sino en esencia.

La biblioteca no se concreta a los bibliotecarios y a los estudiantes y profesores de bibliotecología, sino que tiene a los usuarios de esta información en todas las disciplinas y en todas las épocas. Ni los programas de estudio, ni las "Mesas Redondas sobre Formación de Recursos Humanos" mencionan al usuario, o lo mencionan superficialmente, a pesar de que el usuario es la razón de ser de la biblioteca y la proyección social del bibliotecario.

Conocido es que raras veces el bibliotecario logra un equilibrio entre la práctica y la teoría, equilibrio que debería reflejarse en los programas de estudio.

Un bibliotecario, un estudiante o un profesor de bibliotecología podrían salir adelante de esta crisis si se convencieran ellos mismos que la profesión es ofrecer al usuario la información adecuada por medio de la documentación, y utilizando, si es necesario y están disponibles, los medios de la tecnología contemporánea.

El profesional de la información, llámese científico o técnico, junto con el bibliotecario son los responsables de

que la información se difunda y crezca.

Una vez examinados las definiciones y los programas de estudio a la luz del usuario de la información, se llevaría a cabo una evaluación de los programas de estudio para tratar de incluir en ellos el manejo de las nuevas tecnologías, y adecuarlos a la demanda de trabajo. El resultado sería un estudiante consciente de vivir un periodo de transición, capaz de adaptarse a los cambios tecnológicos sin perder su bagaje de conocimientos profesionales; seguramente éste es el verdadero bibliotecario, el nuevo bibliotecario con identidad propia, que se menciona en el escrito.

EL PROFESIONISTA DE LA INFORMACION EN LA ERA DE LA INFORMACION. UN PUNTO DE VISTA

Margarita Almada de Ascencio*

Seguramente la historia tendrá mucho que decir sobre la década de los ochenta. Una época de frustración y confusión intentando llegar a un nuevo orden económico y donde éstos marcan de manera preponderante las relaciones internacionales. Se cuestiona la filosofía misma de los organismos internacionales surgidos en los cuarenta y cincuenta, ya que sus premisas eran distintas a las que ahora se manejan en el escenario internacional. Más que nunca en dicho escenario internacional influye el desarrollo interno de las naciones, en virtud de los vínculos económicos y la interdependencia entre naciones.

Debido a este factor económico y a la explosión misma de la información y su transferencia, qué duda cabe que una de las frases que representa a los ochenta es precisamente la "era de la información". Es obvio que la necesidad de información nace con el hombre mismo; la satisfacción de sus necesidades primarias se consigue en relación directa a la información adecuada que posee; pero no es sino hasta los

* Directora del Centro de Investigación Científica y Humanística, Universidad Nacional Autónoma de México.